

Ventajas y desventajas de la lectura en papel frente a la electrónica

María Leticia Flores Palacios - Tecnológico de Monterrey – lflores@itesm.mx

Mónica Arreola Flores – Tecnológico de Monterrey – monica.arreola@itesm.mx

Abstract. El e-book y el e-reader se han convertido en un tema de discusión acerca de las posibilidades de captar la atención de las nuevas generaciones, ávidas de tecnología, y convertirlos en grandes lectores.

Esta investigación busca identificar las preferencias, usos, ventajas y desventajas que tanto estudiantes de bachillerato y de universidad, como sus profesores encuentran en los e-books en contraste con el tradicional libro impreso, cuando se trata de elegir entre ambos.

Sin embargo, no es claro que los jóvenes entre los 15 y los 24 años estén dispuestos a abandonar la lectura en papel y por otra parte, se observa que la tecnología no es el principal motor para incentivar la lectura. Adicionalmente, la edad de los profesores pudiera ser una variable importante en la incorporación o rechazo de la lectura de libros electrónicos en la vida académica.

Palabras clave: lectura; e-book; libro electrónico; e-reader; estudiantes; profesores.

Abstract. In the quest to build avid readers, the concepts *ebook* and *ereader* has raised attention due to the use of technology by younger generations. This paper identifies the preferences, uses, advantages, and disadvantages of *ebooks* according to high school and college students and their professors. As well as the preferred format when they have the choice.

Students from 15 to 24 years old are not willing to stop reading on paper, according to their replies from the survey. Additionally, the study found that

technology is not the main driving force to encourage reading. Professor's age could be an important variable in the incorporation or rejection of electronic books in the academic life.

Key words: Reading; ebook; electronic book; ereader; students; professors.

1. Introducción

A lo largo de la historia se han realizado predicciones sobre el fin de ciertos medios de comunicación, como la muerte del periódico, de la radio y de la televisión y sin embargo muchas de estas predicciones resultaron prematuras o infundadas (Gilder y Meyer en Macnamara, 2014). Por el contrario los habitantes del siglo XXI convivimos con los tradicionales medios de comunicación y a ellos se suman los medios emergentes con nuevas tecnologías, lo que demuestra que hablar del fin de una herramienta de comunicación como el libro impreso puede resultar aventurado.

En esta convivencia del libro impreso y del electrónico es interesante observar la posición de cada uno en el gusto de la población y cabe cuestionarse si una herramienta tecnológica puede facilitar o motivar a la lectura.

De acuerdo al artículo periodístico titulado Auguran larga convivencia entre ebook y libro impreso, los escritores reunidos en una Feria del Libro en Panamá consideraban que la existencia de ambos formatos perdurará por mucho tiempo y que el mayor problema para la publicación es la piratería y no los formatos. En este mismo sentido se percibe el texto de Alter (2015) quien señala que aunque las ventas de libros impresos iban a la baja en el 2010 y que se veía un mal panorama después de la bancarrota de la librería estadounidense Borders en 2011, ahora se observa que los ebooks tienen una disminución en la popularidad, en parte porque algunos han incrementado su precio, lo que puede hacer que los lectores regresen al papel al no encontrar gran diferencia entre el precio de un ebook y de un libro de pasta suave.

Desafortunadamente en México se lee poco. Así lo señalan las estadísticas proporcionadas por diversas encuestas. Por ejemplo en la Encuesta Nacional de Lectura Conaculta (2006), se reporta que el 12.7% de los encuestados mayores de 12 años no había leído libros nunca. Los resultados de esta

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

encuesta indican que el nivel más alto de lectura se da entre la población de nivel socioeconómico medio y entre los jóvenes de 18 a 22 años, agrega el reporte que conforme la población se empobrece se lee menos, y que a mayor escolaridad mayor lectura.

El promedio de lectura al año en México es de 2.9 libros (CONACULTA, 2012: 115), mientras que en Finlandia se lee en promedio 47 libros anuales (El 35% de los españoles no lee nunca o casi nunca, 2015). El tiempo libre, el mexicano lo utiliza principalmente para ver televisión, posteriormente para descansar y luego para reunirse con amigos y familiares, siendo la lectura fácilmente desplazada por otras actividades. (Encuesta Nacional de Lectura CONACULTA, 2006).

Considerando que dos variables importantes como son la edad y la clase socioeconómica en que más se lee, coincide con características de los estudiantes de la universidad en que se lleva a cabo este estudio, es que surge el interés por revisar si la preferencia de nuestros estudiantes coincide con las encuestas nacionales.

Con base en la radiografía de las encuestas nacionales, este estudio pretende identificar cuáles son las preferencias, los usos, las ventajas y las desventajas que tanto estudiantes de bachillerato y de universidad, como sus profesores encuentran en los libros electrónicos y en los impresos.

Entre las preguntas de investigación planteadas se encuentran:

¿Los estudiantes prefieren el formato electrónico a diferencia de los profesores cuyo hábito los inclina al texto impreso?

¿Se prefiere el formato electrónico para lecturas breves?

¿Qué ventajas y desventajas encuentran los encuestados en los formatos electrónico e impreso?

¿Están los estudiantes y profesores dispuestos a pagar por los textos electrónicos?

¿Tiene relación la edad con la preferencia por los formatos electrónicos?

Si bien, el documento titulado Estadísticas sobre disponibilidad y uso de tecnología de información y comunicaciones en los hogares, 2013 (2014)

señala que un sector importante de la población de algunos estados del país, entre ellos el estado en que se lleva a cabo este estudio, cuenta con computadora y que el acceso a Internet es demandado, esto no indica necesariamente que la cultura digital llegue a la lectura y que muchos de los usos de computadora, teléfonos celulares y tabletas se concentran en la necesidad de buscar información, comunicarse con otras personas y socializar.

2. Marco de Referencia

El documento Módulo sobre lectura 2015 de INEGI, afirma que el estímulo de los padres y maestros para fomentar la lectura es importante, lo cual coincide con la Encuesta nacional sobre Prácticas de Lectura 2006 que se realiza entre estudiantes de 4 a 19 años, y en donde se indica que el 77% de los respondientes señala que su familia lee en casa, y un 31% afirma que lee libros porque les gusta así como por la ayuda que le proporcionan para realizar las tareas.

En cuanto al formato de lectura, en México, el boletín de prensa del Módulo sobre Lectura (MOLEC), mostró los resultados de una encuesta realizada en 2,336 viviendas de 32 ciudades, en ellos se señala que entre la población lectora de 18 años o más, el 5.1% prefiere el formato digital, 87.9 el impreso, y 7% ambos. Mientras que en el vecino país de Estados Unidos, de acuerdo a Juárez (2015) de 1000 personas entre 18 y 34 años, el 46% dijo haber leído un libro electrónico, mientras que el 79% afirmó haber leído en formato impreso.

Si bien se observa que no existe el hábito de la lectura en la mayoría de la población mexicana, y que la lectura en formato electrónico es poco frecuente, sí hay evidencia de que la población en edad de cursar los estudios profesionales lee más, y que quienes más leen se encuentran en el nivel socioeconómico medio o alto, lo cual pudiera significar también la posibilidad de acceder a formatos electrónicos además de los impresos.

Como señala Camarero, San José y Benítez (2012) tanto el libro electrónico como dispositivos de lectura son innovaciones tecnológicas que en gran medida buscan imitar las características del libro en papel. Pero también señalan que el perfil del comprador de dispositivos y libros electrónicos se

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

asocia a una clase social alta, a personas deseosas de tener nueva tecnologías y que ya están acostumbrados a utilizarlas. Sin embargo la cantidad de títulos sigue siendo limitada. Las ventajas de los ereaders es que permiten leer en cualquier lugar pero además son preferidos los dispositivos que pueden servir para navegar en contraste con aquellos que sólo sirven para leer.

De acuerdo al artículo periodístico titulado eBook podría dar el doble de regalías, aseguran (2015), la venta de libro electrónico beneficia a lectores y editores porque se reducen costos de operación y con ello se disminuye el costo final. Aunque la oferta de libros digitales no alcanza el 1% lo que implica un rezago, sobre todo cuando se compara con países como Estados Unidos.

Por otra parte Heyman (2014) señala que el crecimiento de los libros electrónicos varía en cada país. Por ejemplo en Estados Unidos e Inglaterra el consumo de libros electrónicos se encuentra entre la tercera y cuarta parte del mercado de consumo de libros. Mientras que en Francia es un 8% del mercado, en Alemania e Italia es menos del 4% y en Suecia y Noruega es de apenas el uno por ciento. Las razones pueden ser culturales como sentirse más cómodo con un libro impreso o el precio.

Cardón y Lopes (2012) son optimistas al considerar que los libros electrónicos favorecen la socialización de la lectura y permiten la ruptura con los tradicionales procesos de edición que podrían limitar a nuevos autores. Ciertamente las posibilidades de publicación llegan a ampliarse siendo el escritor, el propio editor de textos, como por ejemplo en Amazon, pero esto no indica que el número de lectores o de ventas se incrementará.

La investigación de Camarero, San José y Benítez (2012) señalaban que entre los usuarios españoles con ereader la mayoría leía entre el 81 y 100% de sus lecturas mientras que los que tenían iPad sólo leían un 20% o menos, lo cual es relevante puesto que el iPad permite la navegación y otros usos que el ereader no tiene. Además los encuestados decían que pagarían menos del 50% por la versión electrónica de un texto.

Colbjørnsen (2014) comenta que en Noruega se lanzó el primer volumen de “Cincuenta Sombras de Grey” como un libro electrónico antes que el libro impreso y en unos cuantos días se convirtió en un éxito de mercado. Este éxito

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

se debió en parte por la mercadotecnia sobre el libro, la cobertura de los medios masivos y de los medios sociales. Lo que podría indicar que la tecnología no es factor suficiente para motivar a un comprador.

Comenta Cardón y Lopes (2012) que en el 2011 se publicó una crónica futurista en Idbox.com que señalaba que para este 2015 las ventas de libros electrónicos superarían a las de impresos, que las mismas editoriales subvencionarían aparatos lectores de libros digitales, morirían las librerías locales o se convertirían en cibercafés. Y para el 2016 y años venideros se creía que las revistas comerciales de venta en puestos pequeños se publicarían sólo en formato digital, que sólo sobrevivirán algunas editoriales grandes, que los estudiantes de todos los niveles tendrían su propio lector electrónico. Finalmente desaparecerá todo rastro impreso en diez años más.

Michael Cairns (en Juárez, 2015), afirma que los jóvenes de hoy no necesariamente prefieren el mundo digital pero sí prefieren leer en cualquier lugar y espacio, y confían en las recomendaciones de sus amigos sobre libros. El reto de los editores es trabajar contenidos en distintos canales y formatos.

3. Método

Este estudio se lleva a cabo en una universidad privada del norte de México y contempla tres grupos poblacionales: estudiantes de preparatoria que se encuentran entre los 15 y 18 años, estudiantes de profesional cuya edad se encuentra alrededor de los 18 a los 25 años, a estos dos segmentos poblacionales se decidió agregar a los profesores de ambos niveles académicos puesto que las estadísticas en México sobre lectura indican que a mayor nivel académico se lee más. Los profesores de preparatoria tienen al menos una carrera profesional y muchos de ellos tienen una maestría, mientras que los profesores de universidad tienen al menos una maestría y muchos de ellos también cuenta con un doctorado. La edad de los profesores se encuentra entre los 25 y los 60 años.

Se realizó un cuestionario que se distribuyó tanto en formato electrónico como impreso. Si bien el área académica de profesiones y estudiantes no fue relevante para investigación, es posible decir que pertenecían a áreas muy

variadas como por ejemplo negocios, ciencias sociales, humanidades, ingenierías, arquitectura, diseño e incluso las áreas de salud como nutrición.

El cuestionario contempla aspectos demográficos como género y edad, así como preguntas sobre el formato preferido para leer, las ventajas y desventajas que encontraban tanto en los libros electrónicos como en los impresos, el tipo de dispositivo electrónico utilizado, y dos preguntas que fueron replicadas del trabajo de Camarero, San José y Benítez (2012) en relación al porcentaje de libros que leían de forma electrónica y cuánto estaría dispuesto a pagar por la versión electrónica en relación a la impresa.

Los datos fueron procesados en el programa SPSS.

4. Resultados

De las personas encuestadas, el 64% fueron mujeres y el 36% hombres, la mayoría de ellos tenían entre 15 y 24 años, aunque hubo respondientes en todos los rangos de edad preestablecidos y el último de ellos iba de los 55 a los 64 años de edad, donde justo se encuentran algunos profesores de profesional. En cuanto a las posibilidades de actividad académica se logró encuestar a 127 estudiantes universitarios (56%), a 63 estudiantes de preparatoria (28%) y únicamente a 35 profesores (16%).

Entre las primeras preguntas del cuestionario se encontraban las preferencias de lectura en cuanto al formato (electrónico o impreso) y como se puede observar en la Tabla 1, los encuestados se inclinan en mayor proporción por el libro impreso, excepto cuando la obligación consiste en leer unas cuantas páginas y en ese caso el formato preferido es el electrónico.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Tabla 1 Formato preferido para leer de acuerdo a la situación

Preferencia por un formato de acuerdo a su circunstancia	Formato Impreso	Formato Electrónico
Si hoy empezara a leer un libro prefiero...	86%	
Cuando se quiere leer por esparcimiento	82%	
Cuando se trata de leer un libro muy extenso	82%	
Cuando se tiene que leer por trabajo o estudio	76%	
Cuando solo tengo que leer unas cuantas páginas		74%

Con respecto a la opción “Cuando se tiene que leer por trabajo o estudio”, se trató de indagar un poco más para observar si las personas más jóvenes al estar obligadas en ciertas clases a leer textos electrónicos, preferían este formato en contraste con los encuestados de mayor edad, pero en realidad no hubo diferencia, el rango de los más jóvenes de 15 a 24 años prefiere en un 77% el formato impreso por sobre el electrónico. Sin embargo cabe destacar que en todos los rangos de edad se observó una mínima cantidad de lectores que prefieren el formato electrónico. Mucho más contrastante es la diferencia cuando se pregunta “si hoy se empezara a leer un libro...” pues en todas las edades, pero de forma más marcada entre los jóvenes de 15 a 24 años, la preferencia se inclina hacia el libro impreso. Esto parece coincidir con el artículo de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (2015) que señala que al menos los dispositivos de lectura electrónica podrían ser una de las tecnologías más efímeras en el mundo pues al menos en Francia y en Alemania las ventas de libros electrónicos no rebasan el 6%.

También se preguntó el porcentaje aproximado de libros electrónicos que leen del total de sus lecturas y la mayoría de las personas leen únicamente de 0 al 20% de sus textos en este formato.

Al cuestionar sobre las ventajas y desventajas de los libros electrónicos se encontró, tal como se muestra en la Tabla 2, que entre las principales ventajas está el hecho de encontrar una gran cantidad de títulos en la red, el traslado

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

sencillo y el poco peso que representa llevar la lectura en un dispositivo electrónico pequeño como un Ipad o un Smartphone. Mientras que en las desventajas destaca el cansancio que ocasiona a la vista así como la molestia cuando se acaba la batería del dispositivo.

Tabla 2 Ventajas y desventajas del libro electrónico, porcentaje de personas que seleccionan la opción

Ventajas	Porcentaje	Desventajas	Porcentaje
Muchos libros gratis en red	77	Cansado a la vista	81
Traslado sencillo	76	Puede agotarse la batería	72
Poco peso	76	Es necesario llevar cargador	58
No se necesita luz externa	58	Difícil lectura	52
Se lee en cualquier lugar	52	Propicia violación derechos autor	38
Son más baratos	45	Complicado conseguir libros	14
Lectura cómoda	18	Costoso	9

Adicionalmente se solicitó marcar los dispositivos electrónicos más utilizados para leer, pues es común que una persona utilice varias herramientas tecnológicas como la laptop en donde se encuentran muchas lecturas académicas, mientras que en el teléfono tenga otro tipo de lecturas de esparcimiento. La respuesta más común es el uso de Laptop en el 68% de los encuestados, seguido por el Ipad, después el Smartphone, la computadora de escritorio y finalmente el Kindle.

Se preguntó cuánto está la persona dispuesto a pagar por un libro electrónico y un 60% contestó que no está dispuesto pagar más del 50% del costo en la versión en papel, el 18% contestó que está dispuesto a pagar lo mismo que cuesta un libro impreso, un 14% contestó que no sabe cuánto pagaría y finalmente una minoría señaló que no está dispuesto a pagar absolutamente nada.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Es curioso que la mayoría de las personas encuestadas estén dispuestos a pagar, pues esto contradice el hecho de que la mayoría (66%) indica que descarga los libros gratuitamente y sólo un 29% los compra, siendo una minoría (5%) aquellos que nunca han leído un libro electrónico.

No hay diferencia significativa con respecto a la edad puesto que la mayoría de las personas los descarga gratuitamente

También se preguntó por las ventajas y desventajas de los libros impresos y tal como se muestra en la Tabla 3, la opción más elegida fue que el libro impreso permite una lectura cómoda, lo que coincide con la principal desventaja del libro electrónico. Otras respuestas fueron que el libro impreso no necesita batería y se puede leer en cualquier lugar. Por otra parte las principales desventajas elegidas del cuestionario fueron que puede ser pesado de leer y resulta costoso, o por lo menos más que el libro electrónico que puede descargarse gratuitamente en muchos casos.

Tabla 3 Ventajas y desventajas del libro impreso, porcentaje de personas que seleccionan la opción

Ventajas	Porcentaje	Desventajas	Porcentaje
Lectura cómoda	85	Puede ser pesado de llevar	79
No necesita batería	81	Costoso de adquirir	55
Se lee en cualquier lugar	72	Complicado conseguir libros	35
Invita a la lectura	64	Propicia la fotocopia	11
Hay libros económicos	52	Cansado a la vista	9
Poco peso	14		

Sin embargo las opciones de respuesta fueron insuficientes para que los encuestados plasmaran sus opiniones, por lo que en el espacio disponible escribieron que entre las ventajas se encontraba el hecho de que el libro impreso se disfruta más, se vincula con la sensación agradable al tacto y de mayor cercanía o propiedad, también dijeron que leer frente a otras personas sirve de ejemplo o modelo a seguir, que hay menos distracción de conectarse a

Internet y que es relajante antes de dormir. Entre las desventajas agregadas sólo se encontró que se maltratan más y varias personas señalaron que un libro impreso no tiene ninguna desventaja. Al parecer los estudiantes y profesores no están del todo dispuestos a dejar los libros impresos y manifiestan su preferencia a pesar de todas las ventajas de la versión electrónica.

5. Discusión

A través de los resultados es posible decir que las personas independientemente de su edad y actividad académica relacionada con esta universidad prefieren los textos impresos a los electrónicos y al mismo tiempo existe una especie de rechazo por la versión electrónica vinculada a la distracción que ocasiona tener la lectura en un dispositivo que permite la navegación por Internet, pues la distracción puede ser continúa mermando la posibilidad de concentrarse y disfrutar la lectura.

Con respecto a las preguntas de investigación planteadas en este trabajo es posible señalar que tanto estudiantes como profesores prefieren el formato impreso al electrónico. Además sí es preferible el formato electrónico cuando se trata de lecturas breves, pero no cuando se trata de lecturas académicas que requieren mayor atención.

La ventaja y desventajas tanto del libro electrónico como del impreso son muy evidentes. Con respecto al libro electrónico los encuestados señalar que existe posibilidad de obtenerlos de manera gratuita y como desventaja se opina que la vista se cansa más. Mientras que con respecto al libro impreso, la lectura es más cómoda pero puede ser pesado llevar los libros de un lado a otro.

Aunque los encuestados afirman en su mayoría que sí hay una disposición a pagar por los textos electrónicos, resulta contrastante con el hecho de no comprarlos sino descargar gratuitamente aquello que leen en este momento.

Aunque los datos descriptivos indican que la edad no es una variable importante para preferir el formato electrónico, se contempla como una limitante el hecho de no haber encuestado a una muestra representativa de adultos mayores de 30 años, por lo tanto no se puede contestar si la edad es

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

una variable determinante en la elección de lecturas electrónicas. Queda para futuras investigaciones ahondar en esta variable.

Según la encuesta de CONACULTA (2006) en México, el grupo de edad que más lee se encuentra entre los jóvenes de 18 a 22 años, lo cual coincide con la edad en que se encuentran estudiando en la universidad. Desafortunadamente puede interpretarse que muchas personas dejan de leer al graduarse y no tener obligación académica.

El poder de decisión que tiene el lector para acercarse a los libros electrónicos resulta un aspecto interesante para la teoría de los estudios culturales, pues no sólo se trata de una subcultura definida por la edad, el nivel socioeconómico y el nivel académico, sino que además se trata de un público activo que determina la importancia que le da a la información que recibe sobre las novedades tecnológicas y sobre las ventajas que puede tener un libro electrónico sobre uno impreso. El lector potencial determina cómo quiere leer de acuerdo a sus propios intereses y ha dado una sorpresa a editores al retomar la lectura impresa como la preferida a pesar de los pronósticos positivos publicados sobre los libros electrónicos (Cardón y López, 2012). Como señala Morley (en Curran 1998) la manera en que un receptor decodifica cierto mensaje, en este caso sobre lo útil o novedoso de una tecnología, está influenciada por diversos factores, y eso es justo lo que se ha observado en este trabajo.

Sería muy positivo para la cultura y educación de los mexicanos que se pudiera establecer un hábito de lectura aprovechando las novedades tecnológicas pero al parecer los dispositivos electrónicos sirven para muchos otros propósitos más populares que la lectura.

6. Referencias

A Alter (2015, octubre 3): "Luce lejano final de libros impresos". *El Norte*.

Sección The New York Times International Weekly. 5

"Auguran larga convivencia entre ebook y libro impreso" (2014, Agosto 19):

EFE. *El Universal*. Recuperado de

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

<http://m.eluniversal.com.mx/notas/cultura/2014/convivencia-entre-libro-electronico-e-impreso-1031563.html>

Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (2015, Octubre 26): *El libro impreso resiste y gana la batalla al digital*. Boletín Editores. No 717 p. 11

Recuperado de http://issuu.com/702230/docs/boletin_717

C Camarero; R San José; L M Benítez (2012): “Tecnologías útiles para el consumidor pero con riesgo para las industrias de contenidos. El caso del libro electrónico”, (Spanish). *Universia Business Review*, (34), 82-101.

J Cardón G; C Lopes (2012, January 1): “El libro electrónico: invarianzas y transformaciones”. *Profesional de la información*. 1 (1), 83-90 DOI:

10.3145/epi.2012.ene.11 Recuperado de:

http://0eds.b.ebscohost.com/millennium.itesm.mx/eds/pdfviewer/pdfviewer?sid=4ceff4aa-7b64-4ff2-8994_e6d6454d52da%40sessionmgr198&vid=16&hid=113

T Colbjørnsen (2014): “The construction of a bestseller: theoretical and empirical approaches to the case of the *Fifty Shades* trilogy as an eBook bestseller”. *Media, Culture & Society*. 36 (8) 1100–1117 DOI:

10.1177/0163443714544999

CONACULTA 2012: *Encuesta Nacional de Lectura*. Recuperado de

http://sic.conaculta.gob.mx/publicaciones_sic.php

J Curran (1998): “El Nuevo revisionismo de los estudios de comunicación: una reevaluación.” En *Estudios culturales y comunicación: análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el posmodernismo* (Comp. Curran, Morley y Walkerdine). Barcelona: Paidós.

“eBook podría dar el doble de regalías, aseguran” (2015, Marzo 3): *El*

Universal.com.mx. Recuperado de

<http://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/2015/ebook-en-el-mercado-mexicano-1081553.html>

“El 35% de los españoles no lee nunca o casi nunca” (2015, Enero 8): *Cultura.*

El País. Recuperado de

http://cultura.elpais.com/cultura/2015/01/08/actualidad/1420721604_628302.html

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Encuesta Nacional de Lectura Conaculta (2006): México. Recuperado de http://www.oei.es/pdfs/encuesta_nacional_lectura_mexico.pdf

Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura 2006. *Instituto Nacional de Estadística y Geografía* (INEGI) Recuperado de <http://www3.inegi.org.mx//sistemas/microdatos/encuestas.aspx?c=27359&s=est>
Estadísticas sobre disponibilidad y uso de tecnología de información y comunicaciones en los hogares, 2013 (2014): *Instituto Nacional de Estadística y Geografía* (INEGI) Recuperado de <http://goo.gl/Bkt1nd>

S Heyman (2014, Noviembre 12): “In Europe, slower growth for e-books”. *The New York Times*. Recuperado <http://xurl.es/i7c4m>

V Juárez (2015, Abril 12): ¿Millennials se aferran al libro impreso? *Leer en Pantalla*. Disponible en <http://leerenpantalla.com/millennials-se-aferran-al-libro-impreso/>

J Macnamara (2014): *The 21st Century media (R)evolution: emergent communication practices*. 2nd. Ed. New York: Peter Lang Publishing.

Módulo sobre lectura 2015: Diseño Conceptual (MOLEC). Diseño Conceptual. *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. Recuperado de <http://goo.gl/Gtm162>

Módulo sobre lectura Febrero de 2015 (MOELC). (2015, Abril 22): Boletín de prensa No. 148/15. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/especiales/especiales2015_04_3.pdf